

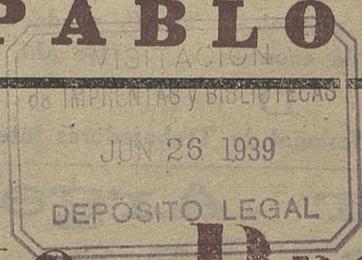
25  
ESCRITORES, PINTORES, ESCULTORES,  
MUSICOS, (ARTISTAS Y POETAS),  
LUCHARON POR EL PUEBLO  
Y TIENEN HAMBRE

# MULTITUD



ARTE Y CIENCIA LITERATURA  
POLITICA Y POLEMICA  
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA  
EDUCACION  
TODA LA CULTURA  
SEMANA A SEMANA

DIRECTOR: PABLO DE ROKHA



EDITORIAL

## El «Sindicato Profesional de Trabajadores Intelectuales de Chile»

El escritor, el pintor, el escultor, el músico, el arquitecto, el poeta, el periodista buscaban al escritor, al pintor, al escultor, al músico, al arquitecto, al poeta, al periodista, en virtud de estar de acuerdo con éste o con aquéllo, o de no estar de acuerdo con éste o con aquéllo, de la amistad o la enemistad hacia fulano o zutano o mengano, de la escuela tal o cual; pero jamás, en virtud de ser un escritor, un pintor, un escultor, un músico, un arquitecto, un poeta, un periodista; jamás, en virtud de ser un trabajador intelectual, un explotado social, un proletario, un individuo, trágicamente sometido a la explotación clasista de las minorías explotadoras.

A esta situación tremenda, dramática, horrenda, viene a contestar el "S. P. de T. I. de Ch.", creado al amparo de la Ley y de la Democracia, como una consecuencia pura y esencial del Go-

bierno del pueblo, por el pueblo, encarnado en el Frente Popular chileno, depositario de la gran victoria de Octubre. La tragedia económica de los trabajadores intelectuales, sus vidas terribles, golpeadas entre la producción febril del objeto hermoso, de la obra de arte, de "la obra", y la demanda floja, gratuita, nula, del medio ambiente, a través del editor y de la empresa periodística, azotados entre la creación torturada, entre la gestación dolorosa y urgente y la hostilidad provocadora del filisteo usurario, que comanda la burguesía, han de ser socialmente superadas, en este instante de la exacta valoración del trabajo, por el reajuste social y económico, moral y económico, derivado de la estructuración popular del momento. Es menester que el creador artístico o científico, que el investigador filosófico, se enfrente a la posibilidad de siquiera morir tranquilo, dejando un pan a su fa-

Año I - Número 25 - Precio: \$ 1.-

24 DE JUNIO DE 1939.

milia. Pero no, no es aquello el fin del Sindicato; y aunque el montepío y la jubilación a los 25 años de producción normal, constituyen la plataforma básica de sus reivindicaciones inmediatas, junto al estipendio razonable, justiciero y efectivo, por su trabajo, el plan general consulta en el primer plano, de hecho, la reivindicación del trabajador intelectual como un valor de gran categoría en la sociedad chilena, en la sociedad humana; porque no vamos a aceptar jamás, ahora que se sub-estime a quien produce cultura, ubicado en la super-estructura de la convivencia colectiva. El escritor, el pintor, el escultor, el músico, el arquitecto, el poeta, el periodista, no son limosneros superfluos, productores de objetos suntuarios, no son ociosos o locos del régimen, sino creadores de riqueza social, de bienestar, de belleza y confort colectivo. No extienden la mano, suciamente, esperando la caridad del Estado, aguardando del esnobismo o el dilecantismo de los nuevos ricos, las sucias monedas de la compasión humanitaria; no; ofrecen su producción útil al intercambio comercial, no como bohémios o gitanos del arte, sino como productores funcionales, sujetos a la normalidad democrática de este régimen de transición capitalista, de este régimen, adentro del cual se estructura el socialismo, marxista, como una superación justa y lógica, clasista. No discutimos filiaciones ni calidades técnicas. Peleamos por la dignificación nacional de los trabajadores intelectuales, batallamos por la justipreciación económica, social y moral de los creadores artísticos o científicos, por el pan y la libertad para el obrero del cerebro. No hacemos política, pero, de hecho, constituimos un acontecimiento de carácter político-social, trascendente, un acontecimiento generador de política. Y un acontecimiento generador de cultura, "ya que defendemos la cultura, defendiendo a los que producen cultura", sin caer en la pedantería "alejandrina" del cónclave retórico que se erige en el acaparador monopolista de "LA CULTURA", de "LA REVOLUCION" de la defensa del explotado y el expoliado por la gran burguesía y el fascismo imperialista.

Pragmáticos, realistas, dinámicos, pero no utilitarios, ni arribistas, ni oportunistas, ni masoquistas, ni lacayos, del Estado.

Más que artistas, artistas "puros" queremos ser tomados por artesanos de la cultura; más que artistas, maestros del arte, maestros, es decir, obreros, no juglares, no bufones "en menester de cleresía", hombres de oficio y andamio y artesanía, varones que responden como varonese; nunca, por modo alguno, sacerdotes-sibilas-profetas ezotéricos, ni ganapanes.

Organización gremial, beligerante, está contra el fascismo, enemigo y asesino de los trabajadores, contra los parásitos oligárquicos, en función de ser un baluarte de clase, la clase trabajadora, y con el pueblo, porque es pueblo, pueblo, auténticamente pueblo.

El "Sindicato Profesional de Trabajadores Intelectuales de Chile" va a superar la Academia, el Club, el Ateneo literario, supervivencias burguesas, pequeño-burguesas, de carácter astral, maneras de idealismo de Clase-Media literaria, afrontación platónica del fenómeno estético, como realidad trascendental, en la econo-

P A B L O D E R O K H A

Presidente del "Sindicato Profesional de Trabajadores Intelectuales de Chile".

## Unión Popular Argentina por la Alianza de las Américas

25 DE MAYO 158 — Esc. 512 — BUENOS AIRES

Mayo de 1939.

Señor Director de  
"MULTITUD".

Distinguido señor:

Por la presente nos es muy grato enviar a Ud. y a sus colaboradores de ese importante periódico el más fraternal de los saludos. Adjuntámosle un folleto en que Ud. hallará estampada la vibrante fé con que las fuerzas democráticas de la Argentina han emprendido la Cruzada por la Alianza de las Américas. Es grave y angustioso el momento del mundo, y no hay un instante que per-

mía colectiva. Mano a mano con sus miembros, vibra y late en sus pulsos ardientes, hombro a hombro, pecho a pecho, compenetrándose. Además, la chilenidad arderá en sus entrañas, como el mosto nacional en el corazón de las tinajas, sin inhibir el sentido de su destino internacional, pan-humano, egregio y ecuménico. Trincheras de defensa y barricada, la superación democrática es su sino, su voluntad, su mito.

No queremos actos ornamentales, ni el grande ágape, destinado siempre al jefe de la tribu, al artista tabú, en los antiguos clanes literarios de América.

Arrasaremos el vocabulario infame de las borracheras líricas: "Fulano es el Primero, Zutano es el Segundo, Mengano es el Tercero, o Perengano es el más gran poeta de la lengua"; porque todo ese lenguaje es lenguaje de tonto, que subestima la eternidad sagrada del arte; y esa es la palabra manchada del oportunista, que levanta, como el adocenado, escarabajo de Fabre, una gran montaña de estiércol, para meterse adentro. Deprimidos o megalómanos, fuera del hecho sindical, que es democracia. Ahora, que la selección justa, matemática, seria, se verifica en todos los cuadros sindicales, como la consecuencia lógica de su estructura.

Vamos hacia la unidad de los trabajadores intelectuales, hacia la unidad "por abajo" por las bases de clase, de clase trabajadora, de clase explotada y humillada por los usufructuarios sociales. El joven vibrante o iconoclasta, el que milita y el que formula su yo, como soldado de sí mismo, encontrarán en el Sindicato cordialidad y autoridad sociales.

Encima de la chilenidad, la americanidad, la humanidad, lo universal y genérico. Por eso queremos un gran Congreso de los maestros y las juventudes latino-americanas, un gran Torneo de acción, de fraternidad, de pasión artística y pasión política, como sentido y comando y designio. Sí. Vendrán a plantear el destino de América, el rol humano del Continente, los que deciden sus grandes disputas: el escritor, el pintor, el escultor, el músico, el arquitecto, el poeta, el periodista, el maestro, el filósofo, el médico, el juriconsulto, el investigador científico; a plantear la americanidad, la continentalidad, la epopeya latino-americana, a plantear el ensueño larval y cósmico, como un encadenamiento de hechos concretos, de hechos sociales, de hechos eternos y acerbos. Apretamos, pues, la poderosa mano americana del encarcelado por sus ideas, del sacrificado y el vilipendiado por sus principios, saludamos al camarada del Perú, de Bolivia, del Brasil, saludamos, de corazón a corazón a todos los perseguidos políticos del Continente. Estructuración americana, típicamente americana y vernácula, no propicia un criollismo chauvinista de chantaje racial-fascista, racial-nacista de "Kultur", sino un entroncamiento nacional-continental, con la materia eterna del mito, con la salud y la virtud americanas, con la voluntad americana, latente en el fenómeno estético, un entroncamiento vital, un entroncamiento social, con el "tipo", producto del medio, y con los antepasados.

He ahí, entonces, por qué vivimos y nos sentimos vivos.

der si deseamos seguir siendo naciones libres. Confiamos en el apoyo de Uds. para difundir nuestros propósitos y auspiciar la creación de organismos similares.

La prensa continental, estamos seguros, será el más sólido baluarte de las tradiciones americanas, incompatibles con la barbarie totalitaria.

En nombre de la Junta Ejecutiva Central de la U. P. A. A. A., saludó a Ud. muy cordialmente.

A. ORZABAL QUINTANA.  
Secretario.

M U L T I T U D

Semanario, Director-Gerente: Pablo de Rokha.  
Santiago de Chile, Avenida Inglaterra 1241.  
Barrio Independencia.

Los avisos se cancelan cuando se publican.  
Todos los trabajos son inéditos y firmados.

# Los Tres Chanchitos:

Rubén Azócar, Lautaro Robles, Miguel Serrano

Vienen de regiones distintas, por caminos equivalentes.

RUBEN AZOCAR es el ciervo, el mulatillo rencoroso, el lacayo que defiende a su amo, aunque lo esté pateando, y, precisamente, porque lo está pateando, el antiguo esclavo, marcado en el lomo con el rebenque patronal de la servidumbre. Una sonrisa sucia del complejo de inferioridad, le parte la cara mulata, como un tajo, la faz del cuchillero. Es humilde y vengativo, humilde y solapado, como un animal doméstico, es, también, cobarde como la bestia cornuda que caza en sus parques blindados el plutócrata.

LAUTARO ROBLES es el analfabeto, comparable al chofer de la señora rica, a la cual roba y calumnia, después de lamerle la basínica. El pasquín criminal que dirige en Valparaíso—, "Acento"—, y el cual "encanta" a las prostitutas, a los degenerados sexuales, a las corteras boquiabiertas del Arrayán, a los artistoides borrachines y amancebados, que no escribieron nunca nada, a los bolseros, a los adolescentes oscuros, a los krumiros de la traición intelectualoide, expresa a esta bestia perversa y procaz que es Lautaro Robles. Cronista de "La Unión", o, mejor, cortero adocenado del diarucho de la clérigalla, forma en la recua podrida de destructores de familias por la calumnia y la difamación "callada". Nosotros lo denunciarnos como un sub-producto de los pudrideros literarios del Puerto, como el atorrante miserable de la literatura inmunda y oscura, como su corazón de fascista, de policía, de nacistista, amaestrado en el espionaje y la delación criminosa.

MIGUEL SERRANO es el joven demente que pretende sobresalir y sobresale: como la ñata Inés, el leproso Linch, LA PE-

CHO DE PALO, la Chofa, el Incandescente, el guarango Vergara, don Pedro Pablo Alvarez. Se forjó un programa de histrionismo infantil y salió, con las manos en las caderas, moviendo el trasero, a conquistar la popularidad, combatiendo el Frente Popular, la Sindicalización campesina y los tres escritores principales por su obra y su acción nacional en la República, y proclamándose fascista. Retornó cargado de escupitajos y cachuchazos, todo ello de "la celebridad intelectual" que él buscaba, chorreado de "celebridad", como el borrachín, de mal vino, y al cual la "celebridad" le cuelga, como el belfo a los caballos.

Son "LOS TRES CHANCHITOS" "literatosos", hediondos a literatura, a rencor demencial, a alharaca, a intriga, a zamacucos provinciana; revoltura de recaderos, a los cuales les sirven otros recaderos, más mugrientos aún, y otros recaderos, aún más viles, más logrerros, más crueles y más cobardes, y otros recaderos, que son como los piojos de los sobacos de los tontos; son "LOS TRES CHANCHITOS" de los pantanos sub-literarios, en donde emergen las callampas de "Antología del verdadero cuento en Chile", "Canta en la isla" y la "Crónica Policial" de Robles. En este instante crucial de la nación chilena buscan la plaza pública y allí exhiben sus calzoncillos literarios y su vanidad de carajos, grandemente manchados de pus sanguinolenta. "CAMPITOS" y "EL PINTOR NACIONAL DE CELESTINAS AMARILLAS", los celebran a retaguardia, gozosos de contemplarles la callana y la marca de la callana, dichosos de verles babear, de verles hociquear reputaciones, entre borrachos, invertidos, carnudos, proxenetes y demás sabandijas del corral nerudiano.

P.

DE

R.

## Por la unidad mundial de la clase obrera

EL PROXIMO NUMERO DE "MULTITUD" PUBLICARA INTEGRO EL MANIFIESTO QUE, CON MOTIVO DEL 1º DE MAYO, LANZARA EL COMITE EJECUTIVO DE LA INTERNA-

CIONAL COMUNISTA, DEL CUAL ES SECRETARIO GENERAL EL CAMARADA JORGE DIMITROV, EL QUE SE PUBLICA POR LA PRIMERA VEZ EN CHILE.

## Una gran noticia

F. V. KELIN HA TRADUCIDO AL RUSO, PARA LA "LITERATURA INTERNACIONAL", QUE SE EDITA EN LA U. R. S. S. Y PARA UN LIBRO DE POEMAS SOBRE LENIN, EDITADO EN MOSCU, EL POEMA DE WINETT DE ROKHA, SOBRE VLADIMIR ILICH ULIANOF, APARECIDO EN CANTORAL: "LENIN".

# CECIL Hotel

Casilla 998 - Fono 1069 - Concepción.

La última palabra en adelanto y confort.  
Orgullo de la Ciudad de Concepción  
al servicio del TURISMO

# FONTAINE Y SALVO

AGENTES MARITIMOS Y DE ADUANA

Embarque y descarga de mercaderías y ganado.

Agrupadores de Carga, autorizados por los  
FF. CC. del Estado.

Despacho de Aduana

VALPARAISO

Blanco 983 - Teléfono 7676 - Casilla 32

SANTIAGO

Cas. 3002 - Edif. de la Bolsa, 4.º Piso - Tel. 84433

SAN ANTONIO

Casilla 31 - Direc. Teleg.: 'MILAGRO' - Tel. 33

DIRECCION GENERAL DE APROVISIONAMIENTO DEL ESTADO

## Propuestas por Transporte de Mercaderías entre Santiago y Puertos de la Costa de Chile

Solicítanse Propuestas Públicas por el transporte de mercaderías enviadas por la Dirección de Aprovechamiento del Estado, desde Santiago a Puertos de la Costa de Chile (de Valparaíso al Norte).

Las Propuestas se abrirán en esta Dirección General, Amunátegui N° 66, el día 6 de Julio próximo, a las 15 horas.

Bases y antecedentes en la Secretaría General de esta Dirección General.

EL DIRECTOR GENERAL.



# Lección del Brasil

## Luis Carlos Prestes

### La Alianza Nacional Libertadora

(CONTINUACION)

En Bolivia, Prestes quiso pagar la acogida con una acción que importara progreso, y mejorar la economía de sus huéspedes, se obligó a construir un camino en la región del Beni, (agria región salvaje donde aún corta el aire la flecha envenenada), hacia Potosí, "que todavía actualmente es una de las escasas buenas vías de comunicación que posee Bolivia", (Pierre Scize).

Repuesta el ánimo, y curada la fatiga, Prestes viajó, después, al Uruguay y Argentina. Pupila certera, exigente, buceó su conducta y ya ocupó su corazón el Mundo; Brasil había servido de puerta en su corazón para que el dolor de los hombres penetrara a ámbito tan generoso, y, ahora, en él cabían los anhelos incendiados de millones de parias. La hoz y el martillo se hospedaban en su corazón, el grito de hambre de las muchedumbres lo taladraba lo mismo que un cerzo de apocalipsis: Luis Carlos Prestes iluminaba los harapos.

En el Brasil, Prestes adquiría categoría de apóstol; su nombre desplazaba amarguras. Se le sentía como un bálsamo, y como un látigo que creciera del confín en que el cielo y la tierra se confunden.

El Brasil estaba entregado a la reacción que encarnaba el Presidente Luiz, y que seguía los pasos del llamado "Estado de asiento negro" de Bernardes, Presidente que era el blanco contra el cual actuó primitivamente Prestes y sus compañeros.

El proletariado y la pequeño-burguesía soportaban una desesperante opresión, cuando el 23 de Octubre de 1930, Getulio Vargas, disfrazando su orientación derechista y fascistizante con una etiqueta de izquierda, le derrocó, apoyado por numerosas fuerzas populares de los Estados de Río Grande del Sur, Pernambuco, Bahía, Mina Geraes y de ciertos Estados pequeños del norte del Brasil, llamándose "Alianza Liberal" a los partidos que lo reconocían como líder. Prestes, con intuición magistral, se abstuvo de engrosar con su cooperación a esta revolución, en espera "de un movimiento efectivamente anti-imperialista que debería librar al Brasil no solamente del centralismo paulista, sino también de todo el régimen oligárquico y del predominio sobre la economía del capital financiero internacional".

Vargas tuvo un breve instante sujeto a la grandeza de la democracia; luego, obedeciendo a su natural de caverna, se distanció del pueblo y concretó su perfil fascista, dando patente de legalidad a los integralistas y defraudando la esperanza de las masas engañadas una vez más en América, por el muñequero de los redentores de colero y movidos por hilos de plata desde Wall Street o desde Londres.

Pero el pueblo del Brasil junto con constatar en carne propia, en carne empezada a vejar, la realidad de la mentira de Vargas, buscó, dentro de su confusión de sangre, una ventana por la que pudiera traspasar una nueva y verdadera esperanza. Ella era Prestes.

Prestes sacudió las lágrimas con un temblor de vírgenes cristales. Prestes refrescó las sienas roídas por la muerte. Prestes fué la urna para depositar el anillo nupcial de la vida, exento de peligros.

En las fábricas, musicalizado por el tronar de las máquinas, se decía: *Prestes*; en la velocidad de los trenes, se decía: *Prestes*; en los barcos floreciendo al medio del mar, se decía: *Prestes*; en las plantaciones ahorcadas de verdor, se decía: *Prestes*; en el vientre de las minas, se decía: *Prestes*; en el extravío de los bosques, se decía: *Prestes*; en las esquinas despejadas de espadas, se decía: *Prestes*; y en las fábricas, en los trenes en los barcos, en las plantaciones, en las minas, en los bosques, en las esquinas, estallaba una fragancia de libertad y se aclaraba el cielo y caía en los ojos una primavera de seguridad.

El Brasil lo requería como a una vendedora salvadora, le perseguía en la limpidez del vuelo, en la bondad del agua, en los leves labios de las estrellas.

Una noche, mientras los pobres dormían, los ángeles de la guarda ordenaron llamarle "El Caballero de la Esperanza".

Brasil, el pueblo del Brasil, el que asila en su entraña una flor de diamante, cuenta en su historia un hecho que trasciende y tiene para los que alentamos ideales de unidad, una significación importante. Antes que Dimitroff y su certera visión de agrupar en un frente a todos los sectores progresistas de un país para oponerlos al fascismo, allá, espontáneamente, como una experiencia adelantada, como un ensayo necesario y valioso, surge, en 1935, la ALIANZA NACIONAL LIBERTADORA, concentrando las masas anti-imperialistas y democráticas, sedientas de un clima de dignidad. Pueblo de augustos presentimientos, el Brasil enseña, en medio de su tragedia, una ruta y por ella se echa a andar, quebrando sables mercenarios, henchido de su responsabilidad.

La ANL., atrae a hombres ilustres, a hombres cuya resonancia es honra de un pueblo; agrupa, en una palabra a *brasileros*, sin aduanas de procedencia; caben en ella sabios, militares, campesinos, estudiantes, obreros, intelectuales. Resuena su empuje y la pura tradición de un pueblo resurge y la anima; los espacios de la patria envilecida cobran un perfil de ansiedad y la oligarquía amenazada se ve obligada a decretar su desaparición antes de los 8 primeros meses de surgir, (nació en Enero del 35; la fecha del decreto de disolución es de 12 de Julio del mismo año).

El amor que el Brasil ha mantenido latente en su corazón para Prestes encuentra en este organismo ocasión de probarlo y es así como unánimemente se le entrega la presidencia honoraria, porque como declara el ingeniero aliancista Vale Cabrol, "el pueblo le considera como su héroe y ve en él la personificación de la voluntad más intransigente y sincera de luchar por nuestra liberación nacional", ("LUIS CARLOS PRESTES. las grandes luchas del pueblo brasileño por la liberación nacional").

En cada ojo se retuerce un horizonte, chorrean pasión los cielos, los pechos crían claror de lunas insurgentes, la huelga abre su rugir de claveles peligrosos: Vargas y su círculo de adulones y sicarios berrean contra la virilidad y confunden la lealtad del hombre para consigo mismo con el comunismo; ven rojo el mundo, y es rojo a causa de la infinita sangre que ellos y los ruines fantoches como ellos han robado a varones, que no transigieron con la inmundicia y aspiraron a una edad en donde la creación fuera sol estable y la vida corriese paralela a los viejos, nobles, sueños de felicidad que hablaran los mejores hombres de la historia.

Por ser Prestes militante comunista, la podrida gentuza "integralista" y los titiriteros de la tradición, se santiguan encima de su desvergüenza y recogen las descoloridas consignas canallas: "no necesitamos de la inspiración moscovita", "impidamos que los judíos se entrometan en nuestros asuntos", "el oro de Moscú tiene la culpa", etc. Pero eso es música para adormir irresponsables y señoras de traidores: el pueblo sabe que a él lo dirige su propia conciencia y se aprieta en torno de las iniciales de la liberación. Ellas tatúan las estrellas que se vuelcan por esos lados y decoran los estandartes de la emancipación. En el Norte del Brasil, en los Estados de Río Grande del Norte, en Pernambuco, los trabajadores acopian su indignación y el Gobierno debe recurrir a la fuerza para aplacarlos. En Río de Janeiro la guarnición se asocia a la protesta del Norte; en Natal la temperatura revolucionaria sube; "en Recife se subleva el 29 Batallón de Cazadores".

Es el histórico Noviembre de 1935, el reventar de la silenciosa corriente de indignación que Vargas ha provocado. El Brasil se fatiga de esa atmósfera de escarnio. Y la sangre enjuicia y

(Pasa a la 8.ª pág.)

# Desde "Los Gemidos" a "Gran Temperatura"

1914 - 1924 - ANECDOTARIO

La guerra europea. El caos. La hecatombe. El clasicismo, el humanismo, el cristianismo acaparados, aprovechados por las plutocracias y oligarquías de la tierra hedonísticamente, quiebran como panaceas universales. El romanticismo en Europa cuaja en el más bello fruto: La acción del grupo "Clarte" y sus manifiestos. Romain Rolland, Kurt Wilken, Jorge Federico Nicolay, Durhamel, Barbusse; de seguro las conciencias más puras y altas de ese instante de angustia, duelo y confusión.

El Occidente ha vivido los definitivos diez años de infamia liberal y capitalista.

Chile en esos diez años realiza cien de estupidez y de servilismo feudal. La tragedia que alteró, conmovió el alma y la vida de seres de ochenta años que ya nada querían ni nada esperaban, tuvo en nuestro país el mismo significado, la misma repercusión que el incendio de un conventillo en el barrio Mata-dero...

## Y ESE MAR QUE TRANQUILO TE BAÑA.

Sucede la post guerra y nos encontramos en las mismas condiciones que el tonto que tenía en la mano una naranja y un sombrero en la cabeza, y, de improviso, se da cuenta que los pájaros del cielo le han llevado el sombrero y la naranja, y se sabe desnudo. Continuábamos viviendo la ebriedad y el éxtasis de la Canción Nacional.

## EL HOMBRE-SIGNO.

Treinta, cuarenta, cincuenta años de vida; es decir, lucha, acción, cárcel, conciencia, visión, integridad, lealtad a su clase, al pueblo. Palabra cálida y convincente. No era un orador. Emocionados, entusiastas, capacitados y dispuestos al sacrificio le escuchaban los mineros de Lota, el siervo rural del latifundio chileno, el proletario de la ciudad, el soldado y el marinero, el fraile pobre y el peón de la pampa. Quien habla y organiza es el único hombre que en este litoral ha tenido derecho a hablar y capacidad para organizar. Es él. Es RECABARREN. Pan y libertad reclama en la plaza pública y en la asamblea proletaria. Funda y organiza la Federación Obrera de Chile, el Consejo Nacional de Alimentación y unifica al proletariado desde Tacna a Magallanes. Les entrega a las masas de mi país ocho o diez periódicos de doctrina y de lucha.

Como consecuencia de este medio nuevo, la juventud universitaria se siente desconectada con su época y la muchachada estudiantil organiza la Federación de Estudiantes, centro de cultura y agitación. Las masas disciplinadas, conscientes y fuertes exigen reivindicaciones inmediatas y la plutocracia presionada, cede. Sabe que el triunfo será perecedero y no total; para ello cuenta con el poder, el dinero, el adulo y con todas las instituciones, desde la sociedad mutualista a la alta banca, desde el clérigo al magistrado. El país se estremece; es una realidad vital. El pueblo sabe lo que quiere. La casta dirigente, echa mano de los medios de que dispone. Sólo hay en Chile una clase especialísima que vive al margen de la realidad: La de los escritores.

## EL ANTICRISTO.

Esta es la situación social del país, cuando en las vitrinas de las librerías aparece un libro de poemas de Pablo de Rokha, titulado "Los Gemidos". Los críticos y las "críticas" miraron la portada, el ex-libris, leyeron el título, parte de su contenido y no comprendieron nada y si algo apercibieron, lo ocultaron. Se hicieron crónicas sobre el libro en "La Nación", en "El Ilustrado", en "Claridad". En "El Mercurio" Omer Emeth tallaba su juego favorito con su sucio, viejo y marcado naipe francés, y contrariando lo que le sucedía Lunes a Lunes, desde hacía veinte años, pierde la paciencia y la corrección. Críticos u "críticas" lanzan sus apóstrofes y condenan cerradamente el libro. Es lógico que esto suceda; los escritores, ensayistas, novelistas, poetas de esa época, salvando cuatro o cinco excepciones, sin valorización entonces, y que ahora arden en nuestros corazones y sofocan nuestras gargantas, — Baldomero Lillo, Carlos Pezoa Véliz, Federico Gana

y D'Halmar—, todas, absolutamente todos los escritores estimulaban en versainas fragantes a polvos de "la Plata", los andrajos, la esclavitud y la abyección de nuestro pueblo humillado y ofendido en Iquique, en Magallanes, en San Gregorio y La Coruña. Todos los escritores de esa generación, discípulos excelsos de San Pedro, divirtieron a la burguesía y traicionaron a nuestro pueblo, haciéndole ingerir las turbias mistelas que confeccionaban, y en las que la vida y el arte estuvieron siempre ausentes. Por nuestros escritores sabíamos del alma mansa e idílica del roto, aguantador, borracho y trabajador y fatalista, magnífico en el hambre y en las pocilgas, en la esclavitud política y económica; pero para él, sólo para él, sería el reino de los cielos con cornetas celestiales, juerga y trago permanente.

La aparición de "Los Gemidos" significó "el naufragio" en masa, el más fúnebre R. I. P., en la historia literaria de América, de una generación de ciegos, sordos y mudos bufones literarios, que habían perdido el último cascabel de su disfraz. "LOS GEMIDOS", para el medio y el tiempo en que aparecieron, fue lo audaz, lo arbitrario, la herejía. Su autor el anti-Cristo. Pablo Neruda, adolescente, lo saludó como a un grande hombre y lo imitó en "CLARIDAD", y Fernando García Oldini lo comparó con Wagner. Entre 1922 y 1937: "U", "Heroísmo sin alegría", "Satanás", "Suramérica", "Ecuación", "Escritura de Raimundo Contreras", "Canto de Trinchera", "Jesucristo", "Oda a la Memoria de Gorki".

## Y AHORA, "GRAN TEMPERATURA", (1937).

El héroe y su angustia, cabalgando su gran caballo enorme, y la sociedad, en su devenir, buscando su alegría y su orden; las muchedumbres — fuerza, rito y esperanza de este siglo—, estructurando, construyendo el mundo de mañana a fuerza de banderas y consignas, informan al hombre en cantos poderosos, trabajados en el negro y rojo, de su sueño y de su vigilia eterna.

Gestado, ardiendo en lo auténticamente épico-trágico, "Gran Temperatura" impone su condición humana y realiza su unidad y su hecho estético, en cantos ceñidos, herméticos como la proa de un ciclón o el tórax de una montaña alta, difícil para el ojo del comerciante o del prestamista, que admira a Judas. Lo trágico, en "Gran Temperatura", no surge como tema, como didáctica, como anécdota; ahí se verifica en esencia, en movimiento, en fuerza, desde lo atómico al hecho, al acontecimiento; es decir, invade la latitud última: "el universo estético", el mundo del héroe.

De Rokha, al descomponer la materia, para lograr la síntesis, penetra en la tragedia del hombre y su destino, lo proyecta al infinito y lo hace repercutir, estallar, socialmente; y de este juego de oposición y contraposición, violento, álgido, logra la alquimia la taumaturgia sorprendente, feérica, que se realiza en "Gran Temperatura".

De ahí que, hombre y naturaleza, en unidad de llama y luz sean un algo indivisible en De Rokha, en quien la voluntad existe como "potencia de la naturaleza" y la libertad como condición imprescindible; servidas ambas por un instinto poderoso, que suministra la energía PARA SU PERMANENCIA Y EQUI-LIBRIO.

Es necesario destacar esta condición vital — formal en las creaciones de De Rokha; porque es su esencia la que provee al escritor su vocabulario, su juego verbal; el que, trasmutado en poema, adquiere esa potencia de océano negro, en el que los elementos, aún mediterráneos que ahí cumplen su función, son precipitados, a afrontar rutas marinas, anchas, abiertas, como en los más grandes poetas de todos los tiempos: Job, Esauilo, Dante, Rimbaud, Whitman, Blake, Góngora, Apollinaire, Joice, etc.

¿Es esta permanencia dyonisiaca, en De Rokha, inconformidad? No. Es algo mucho más profundo y fuerte; es la actitud heroica, irremediable, fatal; es el desgarramiento imperioso, constante, que violenta al "hombre", hacia el hecho creador, desplazándolo sobre esa zona, que evadió el ojo de Dios y en la que el héroe ha de nutrirse con su propio hálito, para que la humanidad vea, oiga y camine. Es la pelea, por el estilo, contra el Destino, verificándose en el gran poeta de América.

# Útiles de Labranza

El padre, el abuelo, el tatarabuelo habían sido ovejeros en la propiedad que ahora es de don Marcial. Las generaciones han ido pasando de dueño en dueño englobadas entre los lagares, arados y demás útiles de labranza.

—Y'as tarde, Ismael. Tómate luego el café y ándate a cuidar las ovejas.

—Sí, ¡pue! — refunfuñó el aludido, un muchachito de escasos siete años. Lleva la chupalla echada atrás sujeta al cuello por un fiador de colores verde, amarillo, rojo. Apenas alcanza a la mesa desde el taburete demasiado retirado. La taza de greda se inclina al impulso que lleva la cuchara en su tarea de revolver el turbio líquido que, por extensión, llaman café. Esta enfurruñado, porque se le sacó, según él, demasiado temprano de su "nial". Mira de reojo a la madre que le apura. La esmirriada y amarillenta mujer lleva en sus brazos otro montoncito de carne arrebozado en un pañolón de colores indefinidos. Será el reemplazante de Ismael cuando éste ascienda a peón y quién sabe, ¡si a capataz!

El piño de ovejas bala impaciente pechando contra la puerta de tranca quinchada con ramas de espino. Tienen hambre. El pastito de la vega próxima, que es un pañuelo de huaso cruzado de las franjas rojas de los regueros, los azuca cada vez más. Hay ovejas albas, cafés, caries, overas. Dirige las protestas, con su voz de bajo, un corpulento carnero de cachos enroscados y de inquieto cola. Aprueba el ganado "zapateando" con las pezuñas partidas. Todas las miradas se encuentran, implorantes, en el ovejerito que se engulle su ulpo. Es su amigo. Es el que las guía en busca del ramoneo escaso de los cerros. El perrazo pastor, echado, aguarda, a su vez, al pastorcito.

—¡T'edicho que t'iapurís, te digo! — conminó, ya amoscada la madre.

—¡Sí, pue...! — gruñó, emperrado, revolviendo los ojillos con malignidad para intimidar a la "máma". Se ve menudo de rostro. Es muy moreno, tostado. Pero tiene esa cara agraciada con la innata picardía del criollo inteligente. Viste una chaquetita, un saco de mezclilla y un pantalón hasta más abajo de las corvas en donde se arrisca el paño formando un tubo del que salen unas "canillas" escamosas, terminadas en dos ojotas diminutas. Un algodón amarillento, sujeto, apenas, por un botón de hueso, le cubre el pecho.

Después de nuevas amenazas de la buena mujer que quiere acusarlo al padre, por la "maña" para que lo apalee, se levanta de mala gana. Se dirige al corral y abre la puerta con violencia. Las ovejas balan de contento y se atropellan por salir. Capitán, diligente, ladra modelando el grupo, quitándole aristas de un mordiscón o de una pechada. La masa movable de lana se escurre camino del bajo. A la zaga, Ismael, grita con voz aflautada:

—¡Ah, oveja, ovejaaaaa! ¡Diablo!

La huasca chasquea seca y amenazante golpeando sin ruido los vellones más próximos. Detrás queda el balido largo envuelto en polvo.

Examinando atentamente a Ismael se podían vislumbrar rasgos de fineza racial, a pesar de su raída indumentaria. Era vivás, de comprensión pronta. Sería interesante hacer el árbol genealógico de estas humildes familias campesinas. Habría sorpresas. En el pequeño pastor estaban latentes las cualidades de la raza. Demostró pronto deseos de "saber". Se interesó por lo que los niños aprendían en la escuela. Admiraba a los otros huasitos cuando los veía pasar con sus libros. Se imaginaba cómo sería haciendo clases la maestra que él había entrevistado en una trilla. Cuando alguno de aquellos rapaces no iba a la escuela, iba en busca del ovejero para vagar por los cerros, a ocultarse en los escondrijos sólo conocidos por él. Tendidos bajo la sombra de los boldos achaparrados o bajo los chilcos a orillas del arroyuelo, lanzando piedrecillas a las pozuelas, quietas, claras, conversaban.

—¿Por qué, hombre, no querís ir a la escuela? — interrogaba intrigado Ismael ante esa resistencia, que él no comprendía, de sus camaradas por asistir a las incoloras clases de la maestra.

—¡Qué, oh, puras leseras, nomá! ¡Vieras vos las longanizas de coas que hay que aprendese de memoria!

—Si yo pudiera ir a la escuela como vos, no haría la chancha. Se m'ücorre que aprendería ligerito a ler.

—¿Y por qué no vas, pue?

—Porque icen que soy muy chico t'uavía y que tengo que cuidar los corderos.

Guardaban unos instantes de silencio para ubicar, por el volumen del balido, la posición del ganado.

—¿Qué les enseñan? — volvía a la carga el ovejero.

—¡A ler, po hombre, a escrebir y a sacar cuenta! En las mañanas rezamos; en las tardes, también. A veces nos cuentan historias bien bonitas, vieras, vo...

—Cuéntamelas, ¿querís? — Y se embobaba oyendo las narraciones de la Historia Sagrada, fragmentada, inconocible. Esta materia parecía ser el fuerte de la profesora. Ismael las encontraba tan entretenidas y sugerentes como los cuentos de aparecidos y de ánimas que le narraban en la casa en las noches cuando el viento aullaba afuera del rancho.

—Oye, y la profesora ¿es güena?

—Así, así, nomá. Cuando anda enojá o no le llevamos las tareas, nos coscachea de lo lindo.

—¿Y es muy vieja?

—Algón es ya...

—¡Ah, ya caigo, entonces es esa gordita chica que vi en la trilla!

—¡Esa, po oh!

—Oye, y los libros, ¿los dan?

—¡Clarito y son re gonitos!

Callaban. Mordían tallos secos de teatinas, haciendo con ellos huachis para cazar las lagartijas que subían y bajaban por las grandes piedras que el agua había descubierto y alisado.

No siempre tenía compañía el ovejerito. Cuando no iba ningún choquero, pasaba largas horas recostado pensando en la escuela inaccesible para él. Repasaba los cuentos, se imaginaba los enojos de la profesora. ¡Cómo poder llegar a descifrar aquellos puntitos negros de los libros! Maquinalmente dibujaba con una varilla los "monitos" que le habían llamado la atención en ellos. Ya contaría su proyecto al "taitita". Y en efecto, una noche cuando la luz de la vela de sebo daba toques luminosos en los rostros cansados y tristes, se atrevió:

—¡Oiga, taitita, ¿por qué no m'echa a l'escuela? — preguntó intespectivamente al viejo. El padre se lo quedó mirando, extrañado, como si el que hablase no fuese aquél "pequén" tan insignificante. Por fin le respondió:

—Tas muy chico, hom. Cuando seas más grande...

—¡Pah, cuándo! ¡Vélez ya va a l'escuela y n'ues má grande que yo!...

—Y eso, ¿qué tiene? El es el hijo del capataz...

El chico no pudo comprender esta argumentación del padre.

—Güeno. Mañana hablaremos — repuso para terminar, el viejo. Voy a hablar con el patrón.

Ismael tampoco podía comprender la razón por qué estas cosas, que debían depender de su taita, fuesen consultadas con el caballero.

Esperanzado, sin embargo, aguardaba la respuesta del patrón apacentando su rebaño, dibujando en el polvo con su varilla de pastor y extrayendo ancestrales melodías de su flauta de caña.

—¡Güenos días, patrón! — saludó el padre del ovejero al voluntarioso don Marcial que apenas lo miró, mientras tanteaba con el pie el grado de firmeza de un tapón de una pipa.

—¿Qué quieres por aquí?

—¡Es que... — dando vueltas la chupalla

entre las temblorosas manos — es que... quiero mandar al niño a l'escuela... ya tiene l'edá y se l'ia dao por ir!

—¿Qué? — tronó el Rico — ¿Y quién va a cuidar las ovejas?

—Sí, pos, patrón; pero yo también quiero que'l niño aprendier algo pa que sea un poquito más que yo...

—No, hombre, no se puede — contestó más humano.

—Pero...

—¿No te he dicho que no? ¡Cortamos! ¡Fuera de aquí!

El viejo agachó la cabeza y no contestó por no irritar más al patrón. Pero pensó que podía consultar el caso a la "preceutora". Una débil rebeldía brotaba allá muy adentro. Ya no se trataba de él, sino de su hijo. Sabía por experiencia propia, lo que era ser un "burro", como se apostrofaba a sí mismo. Algo había oído de una obligación escolar. Pero eso podía ser para los muchachos del pueblo. De todas maneras, no estaría demás consultarlo con doña Florita. Automáticamente, mientras reflexionaba, dirigió sus pasos hacia la escuela. Allí encontró a los alumnos en el recreo eterno. El bullicio era ensordecedor. Tuvo que gritar para saludar a la directora que reprimía a un indiecito.

—¡Güenas tardes, misia Florita!

—¡Buenas, don Isma!

El viejo se embrollaba y no hallaba cómo empezar.

—Diga, sin miedo — le ayudó la directora.

—Es que yo quería preuntale a qué edá deben venir los niños.

—De los siete años para adelante... ¿Cuántos tiene el suyo?

—Siete cumplidos, misia...

—Está bueno demás. Tráigamelo cuanto antes.

—Es que el patrón no me lo quiere dejar venir, porque el "güaina" cuida las ovejas. Y él me ha pedido — ¡el angelito inteligente! — que lo eche a l'escuela.

—¿El? — se extrañó la directora conociendo el grado de resistencia de los muchachos por asistir a "desasnarse" a sus clases.

—Ni más ni menos, misia... No sabe el interés que tengo de que aprenda algo, de que salga de la pobreza de los pares... — le temblaba la voz. — Llego a llorar de pena cuando pienso...

La directora sabía lo que era trabajar toda una vida sin esperanzas de mejoramiento alguno. Es como insistir en obtener frutos de un árbol seco. Es desmoralizador. Contribuye al relajamiento, a la depravación, al vicio. Pero, ¿qué podía hacer ella? La Ley de Instrucción Primaria estaba sólo en el papel. Los Carabineros estaban impedidos de proceder a exigir su cumplimiento, menos entre los hijos de los medieros, peones, capataces que empezaban a prestar servicio apenas podían correr por los cerros. Ella tampoco podía hacer nada... Su puesto dependía de don Marcial que cedía la casa de la escuela. Hasta entonces no se explicaba que la tolerara de maestra siendo vieja... No quedaba más que recurrir a los sentimientos católicos de don Marcial. Ese era, cuando no había muchos intereses en juego, su lado flaco. Estos sentimientos se traducían en novenas, misas oficiales en su capilla particular, a las cuales era obligación asistir so pena de caer en desgracia. Pocas probabilidades de obtener buen éxito encontraba. Además, en los períodos de vendimia, cosechas, siembras la asistencia disminuía hasta llegar al mínimo, cuando no, a la falta absoluta de alumnos. Aprender a "ler" venía después de estas faenas vitales. ¿Para qué querían saber tanto aquellos mocosos? Con tal que supiesen firmar para las elecciones, era suficiente. El mucho saber los ponía altaneros. Ahí estaba el caso de Domingo Rosales, huachillo criado y educado por

## Las madres aseguradas y las esposas de los asegurados GOZAN DE NUEVAS ATENCIONES

La Caja de Seguro Obligatorio ha ensanchado el campo de asistencia médica a la madre y al niño, extendiendo sus servicios a la esposa de los obreros asegurados, en los casos de embarazo, y ampliando el plazo de atención a los niños.

Desde esa fecha, en todos los Consultorios de la Caja se les proporciona los siguientes servicios:

1. Atención médica completa, desde el momento en que la interesada se presente

en el Consultorio a la Oficina de la Madre. Esta atención comprende, además, como exámenes obligados en el momento de la inscripción: a) examen de Rayos X; b) examen de sangre (Wassermann y Kahn); c) examen de orina, y todos los que sean necesarios.

2. Atención del parto y puerperio.

3. Atención completa del niño hasta los dos años de edad.

4. Atención especial del niño enfermo de sífilis o tuberculosis, aun cuando tenga más de dos años.

LAS ESPOSAS DE LOS ASEGURADOS QUE DESEEN APROVECHAR ESTOS SERVICIOS DEBEN PRESENTAR LOS SIGUIENTES DOCUMENTOS:

Libreta o certificado de matrimonio.

Libreta de asegurado, de su esposo, con las imposiciones al día.

LAS MADRES ASEGURADAS GOZARAN, ADEMAS DE TODOS LOS BENEFICIOS QUE FIJAN LA LEY Y LOS REGLAMENTOS VIGENTES, SERVICIO MATERNAL, SUBSIDIOS DE LACTANCIA, HOSPITALIZACIONES, Etc.

# ¡TIFUS EXANTEMÁTICO!

En presencia de la iniciación de una epidemia de Tifus Exantemático, la Dirección General de Sanidad pide la cooperación de todo el público para evitar que tan grave enfermedad se difunda a la población.

El agente transmisor de esta enfermedad es el piojo que, picando a un enfermo, lleva la infección más tarde a una persona sana. Por este motivo, es indispensable el más estricto aseo de las ropas y del cuerpo; al mismo tiempo, es de suma necesidad que en cuanto se sospeche que esta enfermedad ha atacado a una persona sana, se avise a la autoridad sanitaria. Llame Ud. a los siguientes Teléfonos: 82220, 82113 y 87418 de la Dirección General de Sanidad.

Los servicios sanitarios ofrecen a Ud. baños gratuitos y desinsectización de ropas en las Casas de Limpieza que están ubicadas en:

INDEPENDENCIA, 815.

MARCOLETA, entre Vicuña Mackenna y Portugal.

AVENIDA SANTA ELENA, 1332.

AVENIDA EXPOSICION, sin número, frente a Tucape.

ARTURO PRAT, entre Placer y Bío-Bío.

SAN JAVIER, entre Placer y Antonio Varas.

SAN PABLO 3535.

ALMIRANTE BARROSO 870.

CONCHALI, edificio de la Municipalidad.

El Tifus Exantemático es una enfermedad que requiere la hospitalización de los enfermos.

La autoridad sanitaria recomienda especialmente no acudir a los sitios en que hay aglomeraciones: concentraciones públicas, iglesias, medios de movilización con exceso de público, galerías de teatros, estaciones, correos, etc.

## Dirección General de Sanidad

LABORATORIO

**“LARRAZE”**

Larraguibel y Zemelman

FARMACEUTICOS

Casilla 428 - Chacabuco 1272 - Teléf. 232

CONCEPCION

PARA LA TOS

SIEMPRE

**“BROMOPECTA”** M. R.

- : - Niños y Adultos - : -

En venta en todas las Farmacias del País

(Formul, Bromof, Codeina Aconito)

# SINDICALISMO

El deber de los más adelantados, de los mejor informados es orientar a los que carecen de tiempo o de condiciones favorables para llegar a igual nivel de conocimiento o a las mismas fuentes de información.

El panorama internacional ofrece al mundo de hoy el espectáculo más interesante de todos los tiempos, por cuanto se trata del laboratorio en que se está gestando diariamente, hora por hora, la propia historia de nuestra época y los que no asisten a estas clases de primer orden en los cursos por correspondencia que nos ofrecen los periódicos y revistas o en los cursos radiales, se quedan irremisiblemente rezagados.

Sin descuidar el asunto local o nacional, que también es interesante y merece nuestra atención cuidadosa, el asunto internacional debe primar sobre todo otro, por cuanto ahí se juegan valores universales que fuera de toda duda están por encima de los otros.

Quiero ahora referirme al aspecto sindical internacional, es decir, universal. Vemos que la España triunfante de Franco adoptará el sindicalismo fascista y vemos al caudillo nacionalista imitar hasta en sus menores detalles a los dictadores de Alemania e Italia en sus ostentosas y aparatosas ceremonias públicas para impresionar con una visión de grandeza y poderío a sus espectadores. ¿Qué será del sindicalismo bajo tales auspicios? ¿Es que el Sindicato se presta para todas las corrientes? ¿Es el Sindicato una institución elástica que tanto puede servir al fascismo como al socialismo auténtico?

Sabemos también que existen sindicatos anarquistas que en ciertos períodos han sostenido luchas fratricidas contra otros grupos de sindicatos socialistas o comunistas. Personalmente he oído a un anarco-sindicalista echar pestes contra Marx y contra Lenin.

No son las instituciones las culpables de esta confusión, porque las instituciones, sin los hombres y mujeres que en ellas militan, son valores abstractos, de modo que forzadamente tenemos que llegar a la conclusión lógica de que es la pasta humana la que sufre estas modificaciones formales que desorientan al más fervoroso luchador social.

En Italia, donde otrora las multitudes tomábanse las fábricas en un intento de revolución comunista, hoy sufren el yugo fascista con una apariencia de mansedumbre y de conformidad, llegando hasta el colmo de encontrarse miles de hombres dispuestos a ir a España a pelear contra sus hermanos de clase, proletarios como ellos.

En Alemania, donde también después de la guerra hubo un connato de revolución socialista-comunista que estuvo a punto de

G.

alcanzar el éxito y donde más tarde el número de afiliados al partido comunista alcanzó la alta cifra de seis millones, estos desaparecieron sin lucha bajo el predominio creciente del nacismo y hoy ese pueblo nos da la aparente sensación de estar satisfecho de su actual führer.

En Inglaterra, los laboristas dejaron perderse la causa de la España republicana con una tibieza inconcebible. Igual cosa se puede achacar a los elementos democráticos de Francia. Es que falta el clima revolucionario verdadero, ardiente, fervoroso, tal como aquel que ha impulsado otras revoluciones salvadoras, desde la francesa hasta la española. En la mayoría de los países, el alma popular está adormecida por la acción de muchas décadas de predominio burgués, ya sea bajo las falsas democracias o de otros regímenes distintos que jamás emprenderán la marcha en línea recta hacia la realización del ideal popular de emancipación política, social y económica de las clases proletarias.

Seamos valientes en reconocerlo. En el terreno de las ideas, que debe ser un terreno sagrado, libre de toda impureza hipócrita, de todo doblés y de todo interés ambicioso y ruin, debe resguardarse la verdad aún cuando sea amarga y aún cuando vaya a herir a aquellos a quienes precisamente debemos salvar, porque más vale una operación parcial a tiempo, que una amputación doblemente dolorosa más tarde.

La lucha social debe tener en alguna línea su verdadero sentido y su verdadero valor, ya sea en la línea socialista, ya sea en la línea comunista, ya sea en la línea anarquista. Seguir en esta división fratricida como ha ocurrido hasta hoy, es servir al mundo de espectáculo ridículo y trágico a la vez, con resultados sangrientos e inútiles; y esto es insensato bajo todo aspecto. Nuestro deber, en la hora presente es la unidad, la unidad férrea, para alcanzar el objetivo que los pueblos, ansiosos de liberación, han señalado a nuestra responsabilidad y a nuestra acción. Pero esta unidad, en ningún modo debe significar una desviación del camino revolucionario. En ningún momento debe anestesiar a nuestros dirigentes con triunfos secundarios, con honores vagos, con glorias efímeras, que solo atañen a la personalidad, al individuo, y no a la causa.

Es pues necesario que cada cual gradúe en su conciencia íntima el ardor partidista de su grupo y se someta al mandato supremo de la causa popular revolucionaria, que no puede ser más que una e indivisible. Las diferencias y escisiones son solo obra de la maleabilidad de la pasta humana y es esto lo que debemos reconocer con un valor espartano, dejando a un lado toda ambición

personal.

Sobre esta base, cabe una revisión de los valores sociales, políticos y económicos que constituyen los cauces por los cuales se desliza el movimiento del sindicalismo y estructurarlo de una manera que obedezca al llamado del futuro revolucionario con una eficacia y una autenticidad que resista toda prueba.

Estamos asistiendo en nuestros días a una renovación de valores en la acción política y en cierto sentido revolucionaria en Europa y en Asia, cuyo contenido es profundo y rico en enseñanzas. Son muchos y muy importantes los procedimientos que han variado hoy en las relaciones de pueblo a pueblo o de grupos de pueblos (ejes) y de gobierno a pueblo. Precisamente se han anotado triunfos sonados los totalitarios que han adoptado el procedimiento ejecutivo. Las democracias en cambio, con su fardo de tradiciones y de convencionalismos a cuestas, han llegado tardíamente, después de dos o tres inmolaciones penosas que permitieron pacientemente, a un acuerdo de agrupamiento y de defensa que no significa en síntesis más que una continuación de las inveteradas prácticas del capitalismo para eternizar el régimen que le sirve admirablemente para hacerse más poderoso cada vez. Es ante estos triunfos de los gobiernos totalitarios naci-fascistas, que el capitalismo, disfrazado con su careta de democracia liberal, ha exagerado la nota del armamentismo y ha ultimado los preparativos bélicos. Y así como esos falsos gobiernos democráticos entonan su canto de sirena: "Ni fascismo ni comunismo", nosotros debemos gritar más alto todavía: "Ni fascismo ni falsa democracia".

Enfrentados con esta línea ya más clara, y unidos todos los grupos populares de avanzada revolucionaria, los sindicatos deben servir claramente a esta política valiente y decidida, cambiando radicalmente su esencia y su espíritu, para dejar de ser organismos inertes en manos de una ley creada por una falsa democracia y entrar a desempeñar un papel más activo y eficiente en la acción revolucionaria proyectada hacia un porvenir cercano.

Cada Central Ejecutiva de las Confederaciones de Sindicatos de todos los países de América, debe estructurar un plan o reglamento a fin de que se cumpla con estricta disciplina, un plan de acción, de propaganda y de expansión que acreciente el poderío de las fuerzas populares revolucionarias y poder hacer frente, de potencia a potencia, y con una ventaja evidente para nosotros, a todas las jugadas que vaya tirando sobre el tapete del mundo el capitalismo que se resiste a morir.

R.

## JULIO MONCADA

### EL COMICIO

*Una esperanza popular se desarrolla por las vías.*

*Intensos colores; cohetes y luminarias corren por cielo azul de América.*

*HAY UNA CONCIENCIA EN MARCHA...*

*HAY UNA GRAN CONCIENCIA EN MARCHA...*

*HAY UNA ENORME CONCIENCIA EN MARCHA...*

*Y huyen como ratones por las avenidas los sicarios, huyen los transfugas, huyen atemorizados por su conciencia, huyen...*

J.

*Y el grito popular, este enorme grito popular que es un lamento contenido durante centurias, los persigue hasta el fondo de las cordilleras.*

*Y yo los estoy viendo; corren los tiranos de nuestra América jugando un partido brutal de gnomos sangrientos.*

*ESPERANZA, REDENCION, IGUALDAD, FRATERNIDAD, JUSTICIA... Sí, JUSTICIA. Para todos; para todos... Para todos los pobres de la tierra... Para todos los humildes de la tierra... Para todos los hombres de esta gran tierra...*

M.

# Útiles de labranza

(DE LA PAG. 6).

misia Juana. ¿Qué había sacado de él? Lo que pasó fué que se volvió comunista por allá no sabía en qué ciudad y que había estado preso. Ya ve, mejor están con "lo poco y na" que saben.

La directora se aburría durante estos períodos. Pensaba que serían mejor aprovechados sus servicios y los dineros gastado por el Estado si se fundasen internos para niños campesinos, escuelas granjas, ¿qué sabía ella!

El silencio duraba ya demasiado. El viejo y la señora Florita se habían quedado como abstraídos, rumiando cada uno sus preocupaciones.

—¡Si su mercé tan buena!...

—Sí, quedamos en que yo haré el sacrificio de hablar con don Marcial.

En efecto, misia Florita trató el caso con don Marcial. Después de expresiones duras y amenazantes algunas, cedió el hacendado, pero a regañía dientes. Y con condiciones. Podría hacerlo durante el invierno en los días de lluvia cuando el ganado se quedaba en sus corrales. Ismaelito estuvo feliz. De mañanita en los fríos meses de Junio y Julio, aferrado a su ponchito, "a patita pelá", corría los dos o más kilómetros que distaban de su rancho al colegio.

—¡Pase, jilguerito! — le invitaba la profesora compadecida. — ¡Viene como pitío de mojado el pobre!

—¡Buenos días, misia!...

—Buenos días, pase a tomar alguna cocita caliente. El muchachito se colaba, se sacaba el poncho y tomaba de mano de su maestra la taza de café humeante. La infusión le devolvía el entusiasmo. Casi siempre era el único alumno. Los demás no se aventuraban en tan sacrificada caminata. ¡Qué dulce calorcito hacía en la pieza, en donde, por evitar el frío bodegón de la "sala de clases", le daba las lecciones misia Florita! El fuego chisporroteaba, fugándose las chispas del amplio brasero de bronce, "empotrado" en la armazón de madera formada en latón.

—Ojo — ojo — o-j-o...

—¡Así, m'hijito, repita otra vez!

El niño, interesado, aprendió rápidamente a juntar las letras, a separar los sonidos, a hacer el análisis y la síntesis del anticuado silabario. Los números le danzaban, rebeldes, en un principio. Pero luego logró reunirlos como sus ovejas, formarlos en columnas, multiplicarlos, dividirlos. La historia de Chile le entusiasmaba. ¡Qué valien-

tes eran los chilenos! ¡Cómo habían peleado en las guerras! ¡Como leones! Le asaltaban deseos de conocer los veteranos del 79. Allí en el campo no había ni uno de muestra. ¡Qué bien deberían atenderlos en la ciudad, vivirían admirados, regalados! Su patriotismo infantil lo llevaba a formar bandas con los compañeros que iban a choquear por los cerros. Se tendían emboscadas, se hacían prisioneros, disparándose con revólvers hechos de las ramas. No era extraño que a veces fuesen piedras auténticas las que derribasen un enemigo. ¡Viva Chile, m...!

La enseñanza artística estaba representada por la Canción Nacional y la de Yungay y los cantos religiosos de rigor para ser un buen oyente de las misas y novenas.

Así avanzaba en el aprendizaje. Y rápido.

—¡Qué pajarito más listo! — exclamaba admirada la directora. — ¡Si es una lindura! ¡Qué tiempo hace que viene a la escuela, y ya va a pasar al libro primero! ¡Es un niño muy aprovechado, don Marcial, ese mocoso. Es una gran obra la suya la de darle tiempo para que pueda instruirse. Dios lo va a premiar.

—Sí... — gruñía el hacendado.

Ismael se había aclimatado en la escuela. Allí comía a cambio de algunos pequeños servicios domésticos. ¡Qué deliciosos días de invierno pasó en la pieza de la señorita! La lluvia interminable y el viento lo desteñían todo. El río corría con el lomo turbio enarcado. Pero todo terminaba cuando en la tarde tenía que volver a su ranchito. Sin embargo, allí hacía sus tareas, muy embebido, enorgullecido al padre con sus explicaciones de aritmética o las narraciones de la Historia de Chile.

—¡Es un peinel! — resumía satisfecho. Pero luego se ponía mustio. — ¡Quién pudiera mandarlo al pueblo.

Cuando el sol se encaramaba en las montañas, levantando un vaho extenso y lento, no había clases para él. Entonces lo reclamaba el ganado y volvía a vagar por las hondonadas, por las vegas, arreándolo. A veces, y a escondidas del patrón, solía dejar a otro rapaz al cuidado de las ovejas y él se "las envelaba pa l'escuela", como él decía. Pero todo se descompuso cuando al golfillo reemplazante se le extraviaron algunas ovejas. ¿Qué hacer? No había otro dilema que soportar las iras de don Marcial.

—Lo estaba viendo yo — vociferaba. — ¡Miren qué mugrientos, enseñando al "mondongo" pa-

ra caballero! ¡Aprendiendo a leer mejor que uno, el carajete! ¡Los tengo de limosna y no agradecen! ¡Si esto continúa, te voy a echar a patadas, viejo alcahuete! ¡Qué se mueran de hambre! ¡Yo quiero gente que me ayude, y no que se dediquen a cosas inútiles! Ahora, ¿con qué van a pagar las ovejas perdidas? ¿Con el hollejo?

El viejo escuchaba con su característico gesto de sumisión, en espera de todo lo que quisiera venir. Miraba sin ver hacia la otra ribera. Don Marcial echaba sapos y culebras hasta que se cansaba. Reposaba un rato y luego volvía a la carga.

—¡Lo dicho: esto se acabó, se acabó la escuela! ¡Qué yo los vea ir a perder tiempo adonde esa vieja embelequera!

—¡Pero, su mercé! — se atrevió temblando el viejo, — su...

—¡Cállate, viejo!... ¿Me entiendes?

El pobre hombre no tuvo más que callar. Se escurrió lentamente de tan peligrosa proximidad. Su cuerpo enjuto, cubierto por una chaquetita corta que debió haber sido blanca y unos pantalones arremangados dejando al descubierto el pie desnudo, rugoso por la diaria exposición en el fango de los regueros, se perdió detrás de una gran pipa que unos hombres lavaban. Tomó por el caminito que conduce a la escuela y que bordea el río. Con rabia aplastaba las yerbas. El gritar de los alumnos en recreo lo sacó de sus meditaciones.

—¿Por qué esa cara tan triste, on Isma?

—Por na, misia Florita. Vengo a avisale, nomá, qu'el niño no va a podé a venir má.

—¿Qué ha pasado, hombre?

—¡Mucho le agradezco lo qu'ia hecho por Ismaelito! ¡Ha sido una segunda madre! ¡No tengo con qué pagale!...

—¡Pero qué ha pasado, por Dios!

—Na. ¡Es qu'el patrón... no quiere que venga má! Se perdieron unas ovejas... Me amenazó con botáme a la calle... Y ustá sabe aonde pueo ir yo... un pobre pión con los trabajos tan malos com'ustán... Yo quería que Ismaelito aprendiera harto a ler, pa eso...

La directora lo miró con lástima. ¿Qué podía hacer ella? Por no l'oriquear — cosa que le sucedía muy a menudo cuando oía las quejas de los padres — miró hacia el río en donde siempre encontraba consuelo. Las olas, furiosas, nada podían contra el cauce de piedras.

El padre, el abuelo, el tatarabuelo habían sido ovejeros en la propiedad que ahora es de don Marcial. Las generaciones han ido pasando de dueño en dueño englobadas entre los lagares, arados y demás útiles de labranza.

G.

L.

(De la 4ª Pág.)

## LA ALIANZA NACIONAL LIBERTADORA

se desborda para ello. Pero la mano del gobierno, erizada de cruces nefastas, detiene la rebelión y la represión se solaza mordiendo a valores como Federico Carpenter, de la Universidad de Derecho de Río y Presidente de la Asociación Jurídica del Brasil, — como Castro Ravello, Leónidas de Rezende y Hermes Lima, escritores; como Pedro de Cunha, profesor de la Facultad de Medicina, médico de renombre internacional, y miles de cerebros que por su misma dosis de criterio se aliaron a la masa que no se resigna a regresar a esas obscuras edades en que el látigo fué derecho y que extraviados lacayos de las economías absorbentes quieren resucitar.

—¡Dónde está Prestes! — indaga entonces la feudal — burguesía brasilera. Y para responderle se mueve el soplaje internacional como en una grotesca y al mismo tiempo siniestra pantomima, (en Chile los pesquisas que no podrían distinguir cuál es el olor de la aventura, "descubren" cartas suyas y las exhiben, como trofeos de perspicacia, ante el boquiabierto "democrático" de los "constitucionalistas" de América que "defienden" el "orden y la libertad"...). Prestes es el insomnio de Vargas. Prenderle es evi-

tar dolores al tirano, husmeando, y husmeando, trezando una red de pupilas espías, a los cuatro meses de buscarle, Prestes es apresado, en medio de las laudatorias moradas de la clerilla y los bufidos de tranquilidad de los abdominales...

Pero hay aún necesidad de algo más: se debe desacreditar a los comunistas y la frentecita de los policías "inventada" que ha sido justamente un militante de la Internacional Comunista quien ha delatado al líder. Se acusa a Víctor Allan Barron, un muchacho norteamericano, que después de "prestarle este servicio" a la oligarquía brasilera "se suicida", retorciéndose en sus remordimientos... ¿Es posible imaginar absurdo y ruindad semejantes!

Tras de Prestes encarcelado el Brasil se envuelve en una maldición. Las cárceles se pueblan de miradas claras, con avenidas de aluminio. Se sufre. Es como si a todos se le hubiera instalado en la boca una salmuera. El fa scismo ha babeado a América y deber es que "piensen los hombres democráticos que en el Brasil pueden llegar a ser fusilados sus hermanos de ideas y organicen sin pérdida de tiempo un gran movimiento de solidaridad hacia ellos. Así demostrarán su consecuencia con sus propios ideales".

(CONTINUARA)

S.

G.